

# Cuando Villarcayo salió en el NO-DO

Se acaban de cumplir 50 años de la visita de Carmen Polo de Franco a Villarcayo para presidir la inauguración de la Residencia Infantil "Nuestra Señora de los Angeles", primera y única vez que la villa del Nela fue noticia en el NO-DO

## ■ Iñaki Llamas (Bilbao)

A finales del año pasado, Radio Televisión Española (RTVE) ha colgado (<http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/>) todo el archivo del NO-DO -Noticiarios y Documentales- (1942-1981). Creado a principios del franquismo, sus noticiarios de aproximadamente diez minutos de duración fueron de proyección obligada en los cines españoles hasta finales de los años setenta, como aún muchos recordarán.

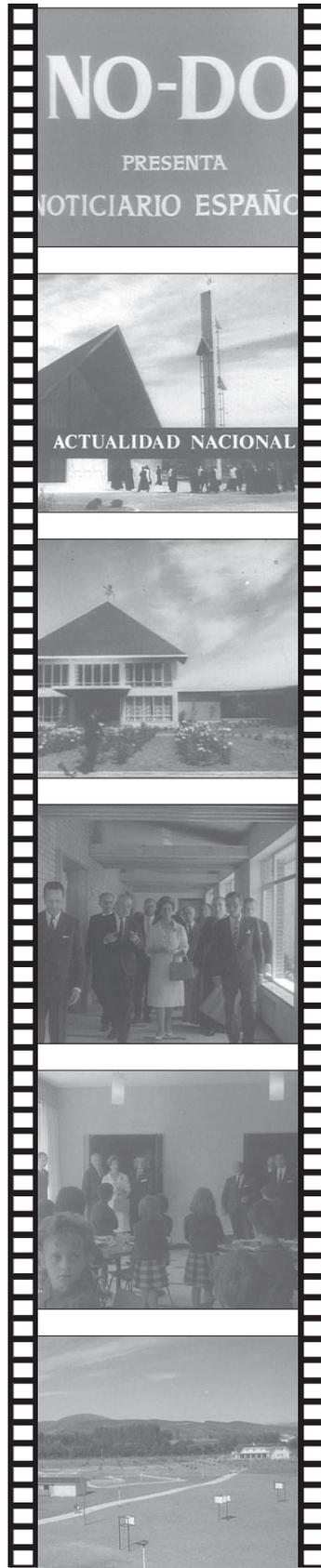
El noticiario -aún en blanco y negro- correspondiente al 26 de Agosto de 1963 (nº 1.077A), abría con un reportaje de poco menos de un minuto dedicado a la visita efectuada días antes por Carmen Polo de Franco a Villarcayo, al objeto de presidir la solemne inauguración oficial de la Residencia infantil "Ntra. Sra. de los Angeles". Se trata de la primera y única vez que Villarcayo sería noticia en el NO-DO.

En efecto, el día de San Roque de 1963 fue el elegido por la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao para efectuar con toda pompa y boato la inauguración oficial de la Residencia por ella creada y sostenida -en funcionamiento ya desde hacía diez meses-, invitando para la ocasión a la esposa del dictador Franco, que por esas fechas se encontraba veraneando en el palacio de Ayete, en San Sebastián.

A partir de las doce del mediodía de aquel tórrido 16 de Agosto, fiesta patronal en Villarcayo, y acompañadas en buen número de sus esposas y familiares, fueron llegando las autoridades burgalesas y vizcainas invitadas a la que sería la tercera inauguración de la Residencia (ver artículo en "Crónica de las Merindades" nº 77, octubre 2012). Por Burgos, estaban presentes Casto Pérez de Arévalo, gobernador civil accidental; Emilio Villalaín, vicepresidente de la Diputación; monseñor Demetrio Mansilla, obispo vicario capitular de la diócesis de Burgos, acompañado de Buenaventura Díez, su vicario general... Por Vizcaya, acudirían Emilio Candón, gobernador civil; Plácido Careaga, presidente de la Diputación; Lorenzo Hurtado de Saracho, alcalde de Bilbao y presidente de su Caja de Ahorros Municipal; Juan José Zorrilla, director general de dicha Caja; León María Martínez, vicario general de la diócesis de Bilbao...

Además, hasta allí se desplazó Antonio M<sup>o</sup> de Oriol, director general de Beneficencia, en representación del ministro de la Gobernación, general Alonso Vega. Y por supuesto las autoridades locales de Villarcayo, encabezadas por su alcalde, José Antonio Tapia.

Con cierto retraso, a eso de la una y media llegaba la caravana de oscuros y brillantes automóviles que transpor-



taba a Carmen Polo -vestida de blanco blanquísimo, con su eterna sonrisa- y un numeroso séquito. Venía acompañada del Conde de Casa Loja -jefe de la Casa civil de Franco- y señora, y de la esposa del ministro de la Gobernación, además de un buen número de guardaespaldas. Allí la esperaban las autoridades asistentes y la totalidad de los niños vizcainos presentes en la Residencia, que permanecían desde hacía demasiado rato en formación a pleno sol -hubo algunos desmayos por insolación-, aguardando la llegada de la primera dama. Numerosos vecinos y veraneantes observaban con curiosidad la escena desde el exterior de las verjas de la Residencia.

Tras los saludos de bienvenida, y la entrega de unos ramos de flores por parte de una niña y un niño residentes, en seguida comenzaron los actos: Izada de banderas -la rojigualda, el pendón morado de Castilla y la del Consulado de Bilbao-, mientras la banda municipal de Villarcayo interpretaba el himno nacional: Bendición de las instalaciones por parte del obispo vicario capitular de Burgos. Breve discurso del alcalde de Bilbao: Traslado en procesión a la capilla -que ya había sido bendecida en octubre del año anterior, y cuyas campanas no dejaban de repicar con los Ave María de Lourdes y Fátima- para celebrar un acto de acción de gracias, durante el cual la Masa Coral de Villarcayo entonó un Te-Deum y la Salve marinera...

Hubo felicitaciones para los arquitectos que habían diseñado y construido el complejo, Celestino Martínez y Julián Larrea, allí presentes, así como para Aurora Negrete, la directora de la Residencia. Sin embargo, la comunidad de monjas Hijas de la Caridad con su superiora al frente, Sor María Díaz-Caneja -quienes hacía apenas unos días habían llegado a la Residencia para relevar a Aurora Negrete en la dirección del centro-, fueron las grandes ausentes en estos actos, permaneciendo reclusas en la clausura casi todo el tiempo.

A continuación, una detenida visita de Carmen Polo y resto de asistentes por toda la Residencia, "quedando maravillada -según rezan las crónicas- del perfecto montaje con arreglo a las más modernas exigencias para esta clase de centros, y que hacen de ella la mejor de España y una de las más destacadas de Europa".

A las dos y media de la tarde, almuerzo privado en honor de la excelentísima con todas las autoridades -mientras los niños hacían lo propio en su comedor-. El hotel-restaurant Torrontegui de Bilbao se encargó de todo, y en el menú no faltó ni el caviar ruso, ni la langosta. Los vinos fueron dos Rioja reserva -Monopole y Mar-

qués de Riscal-. Se brindó con buen champán francés reserva -Piper Heidsieck 1955-, y los cafés fueron acompañados de dos excelentes coñacs -Martell Cordon Argent y Godet Napoleon-. La sobremesa se prolongaría cerca de dos horas.

Mientras tanto, a los niños y niñas residentes les había dado tiempo de almorzar su habitual menú, cepillarse los dientes, volver a formar en los patios y prepararse para el acto final: un recital de canto y bailes infantiles ofrecido a la salida de tan ilustres visitantes.

El director general de la Caja de Ahorros entregó un dinero "para los fines benéficos que ella disponga" a Carmen Polo. Sabemos que ésta, a su vez, hizo entrega de cierta cantidad a la superiora de la comunidad de Hijas de la Caridad con idéntico objetivo. Ignoramos la cuantía de ambos donativos y su destino final.

La prensa burgalesa y vizcaina afirmaba que "la egregia dama" y su séquito, tras las despedidas protocolarias, emprendió viaje de retorno a San Sebastián a eso de las cinco y media de la tarde, después de lo cual el resto de asistentes fueron regresando a cada uno de sus puntos de origen. Acababa, por fin, aquella dura jornada -vivida por más de uno como una auténtica pesadilla- para los casi 400 niños que estaban de colonias en la Residencia.

Ya fuera que los periodistas no habían sido informados por seguridad, ya fuese por un súbito cambio de planes, lo cierto es que la comitiva de la esposa de Franco puso rumbo, no a San Sebastián, sino a Vitoria, donde llegaron a eso de las siete y media. Tras una visita y ofrenda floral a la Virgen Blanca -de cuya cofradía Carmen Polo era camarera mayor-, y una merienda en casa de unos amigos, emprendió de nuevo viaje -esta vez sí- a San Sebastián apenas hora y pico después, a las nueve menos cuarto. Los periódicos guipuzcoanos y alaveses se harían eco de esta última visita, ignorando la efectuada a Villarcayo horas antes.

San Sebastián, Villarcayo, Vitoria, y regreso a la Bella Easo, por aquellas carreteras infernales de 1963... Suponemos que una dura jornada también para la señora de la eterna sonrisa.

